

COMENTARIO.

Las lecturas que hoy nos ofrece la liturgia del segundo domingo de Adviento nos ponen en comunicación con el enviado de Dios, el renuevo del troco de Jesé, que traerá la paz, el amor, la concordia entre todos los seres, hombres, fieras y ganados. La imagen del lobo y el cordero paciendo juntos, la pantera durmiendo junto al cordero y un niño, un ser indefenso, pastoreando a toda la creación traerán la paz universal.

Un tanto lejos parece este día que nos anuncia Isaías si atendemos a las noticias que los medios de comunicación ponen ante nuestros ojos, nuestros oídos, nuestra conciencia en definitiva de lo que viene aconteciendo a nuestro alrededor y en nosotros mismos.

Puede que el tiempo de meditación y conversión que Dios nos ofrece constantemente y con más intensidad en este tiempo de Adviento, tendríamos que aprovecharlo para cambiar la parte personal de cada uno y así mejorar, al menos un poco, el mal universal. No queramos cambiar el mundo, eso queda fuera de nuestro alcance, pero si cada uno cambiamos lo menos bueno que tengamos, lograríamos la armonía universal.

Juan Bautista, el hombre más grande nacido de mujer, en palabras de Cristo, nos anima, más bien nos urge, a esta conversión. Juan nos pide que allanemos los caminos para que el reino de Dios llegue a instaurarse entre nosotros y para eso tenemos que allanar los caminos, limpiar la maleza que los cubre y permitir que por ellos circule la concordia, el amor entre los seres humanos, salidos de la creación de Dios y que vamos caminando hacia Él.

Dios, que es fuente de toda paciencia y consuelo, nos dice Pablo, espera a escuchar la alabanza en medio de todos los pueblos, y la alabanza que quiere escuchar, según nos indicó en otro momento, es un corazón contrito, lleno de misericordia y amor al prójimo, no holocaustos y sacrificios, sino amor y compasión con la humanidad que nos rodea y también con la naturaleza que nos da soporte.

Félix García Sevillano, OP.

CANTO FINAL.

Preparemos los caminos, // ya se acerca el Salvador,
y salgamos, peregrinos, // al encuentro del Señor.

1. Ven, Señor, a libertarnos, // ven tu pueblo a redimir,
purifica nuestras almas // y no tardes en venir.
2. El rocío de los cielos // sobre el mundo va a caer.
El Mesías prometido, // Niño y Rey, nos va a nacer.

(Recomendamos la música de Sor María del Carmen Villar, OP)



LAICOS DOMINICOS Viveiro

2º DOMINGO de ADVIENTO "A"
8 de diciembre de 2019



"Convertíos, está cerca el Reino"

CANTO DE ENTRADA:

¡Qué alegría cuando me dijeron: // «Vamos a la casa del Señor»!

Ya están pisando nuestros pies // tus umbrales, Jerusalén.

1. Jerusalén está fundada // como ciudad bien compacta.

Allá suben las tribus, // las tribus del Señor.

2. Según la costumbre de Israel // a celebrar el nombre del Señor;
en ella están los tribunales de justicia, // en el palacio de David.

LITURGIA DE LA PALABRA.

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS 11, 1-10

Aquel día: Brotará un renuevo del tronco de Jesé, un vástago florecerá de su raíz. Sobre él se posará el espíritu del Señor: espíritu de ciencia y discernimiento, espíritu de consejo y valor, espíritu de piedad y temor del Señor. Le inspirará el temor del Señor. No juzgará por apariencias, ni sentenciará de oídas; defenderá con justicia al desamparado, con equidad dará sentencia al pobre. Herirá al violento con el látigo de su boca, con el soplo de sus labios matará al impío. Será la justicia ceñidor de sus lomos; la fidelidad ceñidor de su cintura.

Habitará el lobo con el cordero, la pantera se tumbará con el cabrito, el novillo y el león pacerán juntos: un muchacho pequeño los pastorea. La vaca pastará con el oso, sus crías se tumbarán juntas; el león comerá paja con el buey. El niño jugará con la hura del áspid, la criatura meterá la mano en el escondrijo de la serpiente. No harán daño ni estrago por todo mi Monte Santo: porque está lleno el país de la ciencia del Señor, como las aguas colman el mar. Aquel día la raíz de Jesé se erguirá como enseña de los pueblos: la buscarán los gentiles, y será gloriosa su morada.

SALMO 71: R.- QUÉ EN SUS DÍAS FLOREZCA LA JUSTICIA Y LA PAZ ABUNDE ETERNAMENTE

Dios mío, confía tu juicio al rey, // tu justicia al hijo de reyes,
para que rija a tu pueblo con justicia, // a tus humildes con rectitud. R.-
Que en sus días florezca la justicia // y la paz hasta que falte la luna;
que domine de mar a mar, // del Gran Río al confín de la tierra. R.-
El libraré al pobre que clamaba, // al afligido que no tenía protector;
él se apiadará del pobre y del indigente, // y salvará la vida de los pobres. R.-
Que su nombre sea eterno // y su fama dure como el sol;
que él sea la bendición de todos los pueblos //
y lo proclamen dichoso todas las razas de la tierra. R.-

LECTURA DE LA CARTA DE S. PABLO A LOS ROMANOS, 15, 4-9

Hermanos: Todas las antiguas Escrituras se escribieron para enseñanza nuestra, de modo que entre nuestra paciencia y el consuelo que dan las Escrituras mantengamos la esperanza. Que Dios, fuente de toda paciencia y consuelo, os conceda estar de acuerdo entre vosotros como es propio de cristianos, para que unánimes, a una voz, alabéis al Dios y Padre de Nuestro Señor Jesucristo. En una palabra, acogeos mutuamente como Cristo os acogió para gloria de Dios. Quiero decir con esto que Cristo se hizo servidor de los judíos para probar la

fidelidad de Dios, cumpliendo las promesas hechas a los patriarcas, y, por otra parte, acoge a los gentiles para que alaben a Dios por su misericordia. Así dice la Escritura: «Te alabaré en medio de los gentiles y cantaré a tu nombre».

ALELUYA : Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos. Todos los hombres verán la salvación de Dios. ALELUYA

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 3, 1-12

Por aquel tiempo, Juan Bautista se presentó en el desierto de Judea predicando: "Convertíos, porque está cerca el Reino de los cielos". Este es el que anunció el Profeta Isaías diciendo: "Una voz grita en el desierto: preparada el camino del Señor, allanad sus senderos".

Juan llevaba un vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y acudía a él toda la gente de Jerusalén, de Judea y del valle del Jordán; confesaban sus pecados y él los bautizaba en el Jordán. Al ver que muchos fariseos y saduceos venían a que los bautizara, les dijo: --Raza de víboras, ¿quién os enseñado a escapar de la ira inminente? Dad el fruto que pide la conversión. Y no os hagáis ilusiones pensando: "Abrahán es nuestro padre", pues os digo que Dios es capaz de sacar hijos de Abrahán de estas piedras. Ya toca el hacha la base de los árboles, y el árbol que no da fruto será talado y echado al fuego. Yo os bautizo con agua para que os convirtáis; pero el que viene detrás de mí puede más que yo, y no merezco ni llevarle las sandalias. El os bautizará con Espíritu Santo y fuego. Él tiene el bieldo en la mano: aventará su parva, reunirá su trigo en el granero y quemará la paja en una hoguera que no se apaga.

ORACIÓN DE LOS FIELES: R/ Danos tu luz para que veamos.

CANTO PARA LA COMUNIÓN.

Gracias quiero darte por amarme // gracias quiero darte yo a ti señor
hoy soy feliz porque te conocí // gracias por amarme a mí también
Yo quiero ser señor amado // como el barro en manos del alfarero
toma mi vida hazla de nuevo // yo quiero ser un vaso nuevo
Te conocí y te amé // te pedí perdón y me escuchaste
si te ofendí perdóname señor // pues te amo y nunca te olvidare
Yo quiero ser señor amado // como el barro en manos del alfarero
toma mi vida hazla de nuevo // yo quiero ser un vaso nuevo

DOMINGO 2º de ADVIENTO. “B”

SALUDO:

Hermanos y hermanas:

Juan el Bautista era un hombre cuya misión en este mundo fue ser el heraldo del Adviento desde el comienzo de su vida. Él es el compañero ideal, austero y gozoso, que nos señala, como nadie, los caminos del Adviento.

Juan es el mensajero y el precursor del Señor Jesús; Él nos llama a todos a la conversión, al gozo y al seguimiento del Maestro. Él fue el escogido para mostrar a las gentes “el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo”.

Su voz sigue resonando en los corazones de las gentes de buena voluntad, llamándonos a todos, pidiendo que cambiemos lo malo, lo oscuro, de nuestras vidas y sigamos a Jesús.

(Os recordamos que las cestas para recogida de alimentos no pederados, destinados a las personas o familias que pasan necesidad, siguen esperando vuestra generosidad. Muchas gracias)

Jesús se acerca y, en la oscuridad del mundo en el que vivimos, encendemos una segunda pequeña luz, que sigue siendo poca para poder ver, pero es suficiente para disipar las tinieblas y abrir nuestras almas a la esperanza hasta que se encienda la luz plena de Cristo en la Navidad.

=====

CELEBRANTE: Presentemos al Señor nuestras peticiones. Nos unimos a ellas diciendo: **Señor, queremos tu luz para ver.** (también podemos contestar “VEN, SEÑOR JESÚS”)

1. Señor, Juan predicaba un bautismo de conversión para el perdón de los pecados. nosotros sabemos que estamos definitivamente reconciliados con Dios, pero a veces nos falta la fe y dudamos, **Por eso te decimos: SEÑOR, QUEREMOS TU LUZ PARA VER.**
2. Jesús, Juan caminaba ante ti, anunciando que estabas muy próximo. Nosotros queremos conocerte, sentirte y tenerte entre nosotros **Por eso te decimos: SEÑOR, QUEREMOS TU LUZ PARA VER.**
3. Señor, tu palabra nos anuncia que nos guiarás con la luz de tu gloria, tu justicia y tu misericordia. Nosotros creemos en ti y queremos seguir tus caminos sin miedo, con alegría y confianza, **Por eso te decimos: SEÑOR, QUEREMOS TU LUZ PARA VER.**
4. Señor Jesús, los que formamos esta comunidad queremos ver, y hacer que todos vean, que ha llegado la salvación de Dios, y encontrar en ti el guía que nos vaya delante, enseñándonos el camino. **Por eso te decimos: SEÑOR, QUEREMOS TU LUZ PARA VER.**
5. Pueden hacer peticiones libremente.